

Nota del Director: Reproducimos a continuación la carta que el Comité Ejecutivo de la Red de Centros de Investigación Cooperativa en Epidemiología y Salud Pública (RCESP) envió a diferentes medios e instituciones con motivo del atentado del pasado 11 de marzo en Madrid y la reflexión que sugirió en Iacopo Baussano y Benedetto Terracini. El texto original en italiano (que ha sido traducido, adaptado ligeramente y aprobado por los autores) fue publicado con el título «Cosa può fare l'epidemiologia di fronte al terrorismo?», como editorial en el número 2, volumen 28 de 2004 de la revista *Epidemiologia & Prevenzione*. Agradecemos a los editores de la revista y a los autores el permiso para reproducir este trabajo.

Carta del Comité Ejecutivo de la RCESP con motivo del atentado del 11 de marzo

Estimadas amigas y estimados amigos,

Los miembros del Comité Ejecutivo de la RCESP queremos expresar el sentimiento de todos los que participamos en esta red y transmitir un mensaje de profunda amistad y condolencia a nuestros amigos y amigas de Madrid. Un mensaje que es sólo un símbolo del profundo dolor que este atentado nos ha hecho sentir a todos. Poco puede decirse en momentos así. La espiral de guerra y terrorismo que vive el mundo nos hace saber que este acto tan atroz no será el último, pero al mismo tiempo nos exige lo mejor de nosotros frente al terrorismo y frente a todo tipo de violencia. Quizás, para nosotros, acostumbrados a ver y a pensar los problemas de salud como problemas de las sociedades en que vivimos, éste sea un momento para comprometernos a trabajar más y mejor sobre la violencia como problema de salud pública. Promover que en el futuro, en alguno de nuestros centros, alguien trabaje, investigue, piense sobre la violencia y sobre cómo reducir y minimizar el daño que causa, puede ser nuestra mejor muestra de solidaridad y compromiso con las víctimas del atentado de Madrid y sus familias. Desde el Comité Ejecutivo os agradeceremos que nos hagáis llegar sugerencias y propuestas de cómo podríamos tomar un compromiso en este sentido.

Os agradecemos muy especialmente vuestra atención y os transmitimos nuestros sentimientos de amistad y fraternidad.

Muy cordialmente,

Comité Ejecutivo de la Red de Centros de Investigación Cooperativa en Epidemiología y Salud (RCESP)

¿Qué puede hacer la epidemiología ante el terrorismo?¹

Sr. Director:

El mensaje de RCESP dirigido a la redacción de *Epidemiologia & Prevenzione* el día posterior a las bombas de

Madrid ha catalizado algunas reflexiones sobre la cuestión de si los epidemiólogos, en cuanto epidemiólogos y estudiosos de la salud pública, tienen algo específico que aportar sobre el tema del terrorismo y la guerra en general, y de la que está en curso en Iraq. Hay algunos antecedentes: la Associazione Italiana di Epidemiologia se expresó² en contra de la guerra durante su reunión anual en Venecia en el año 2001. Posteriormente, a inicios de 2003, 500 investigadores de la London School of Hygiene and Tropical Medicine redactaron una carta dirigida a Tony Blair donde mostraron su oposición a la inminente guerra en Iraq, también sobre la base de las estimaciones (que a la larga resultaron optimistas) del previsible número de víctimas³. Asimismo, en 2003 centenares de investigadores españoles enviaron una carta abierta de rechazo a la guerra al entonces presidente del Gobierno español⁴. El programa de la reunión de la International Society for Environmental Epidemiology celebrada en Perth, en septiembre de 2003, ha comprendido una sesión sobre salud pública y guerra, con un interesante debate entre el iraquí Wael Al-Delaimy, ahora en la International Agency for Research on Cancer de Lyon, y Elihu Ritche, de la Hebrew University-Hadassah School of Public Health de Jerusalén.

Por tanto, dada la pertenencia del tema en la revista (y en la Associazione Italiana di Epidemiologia) no tenemos sino que preguntarnos qué especificidad puede tener un mensaje «epidemiológico». Instintivamente hemos explorado en primer lugar MEDLINE. La combinación de las palabras clave *terrorism* y *epidemiology* corresponde a 564 citas, las cuales se reducen a 121 si se añade el término *September 11*. A partir de los títulos se entiende en qué dirección ha ido la investigación epidemiológica en el mundo occidental después del 11 de septiembre: estimaciones del estrés postraumático y psiquiátrico y de trastornos en salud mental, mortalidad y hospitalizaciones por enfermedades cardiovasculares en Nueva York, mortalidad por suicidios y homicidios en Gran Bretaña, frecuencia de ataques de asma, etc. Muy pocos títulos aluden al papel de los epidemiólogos. Como excepción, un breve editorial con un atrayente título de Ezra y Mervyn Susser⁵, que hemos leído con atención. Aunque interesante, es una reflexión, desde Estados Unidos, dirigida a las infraestructuras y a la determinación de las prioridades en la distribución de los recursos entre los sectores de la salud, después que —por lo que incumbe a la amenaza del bioterrorismo— el Gobierno Federal haya aumentado la financiación en salud pública.

Parece entonces que no se considera competencia de los epidemiólogos (o de los médicos en general) enfrentarse con el tema de lo correcto y lo incorrecto, como sí, más allá de una metodología de investigación o de producción de estimaciones de riesgo, no haya otros conocimientos que valga la pena compartir. Si las cosas son así, efectivamente la epidemiología ha ofrecido ya su limitada respuesta cuantitativa a los ataques sucedidos en Nueva York y podrá repetir su *performance* para los de Madrid.

De la naturaleza de la epidemiología

No estamos de acuerdo con esta visión reduccionista y opinamos que, en primer lugar, debe retomarse el debate sobre